AMARÍ

#10
Revista cultural gitana
Primavera de 2018
www.amarirevista.com

Adela Navarro:

"Me hubiera gustado sacarle partido a mi vida, eso de casarse a los 15 años ya no se lleva..."

JUNTA DE ANDALUCIA
Consejería de Igualdad y Políticas Sociales

Amarí #10. Primavera de 2018

«Nuestra»

Amarí, «nuestra» en lengua romaní, es una revista de difusión libre y gratuita, editada en Sevilla por la Asociación Cultural Amarí.

Contacto

www.amarirevista.com
info@amarirevista.com

Equipo

- Idea original y dirección, Mariola Cobo Cuenca, Antropóloga y Trabajadora Social.
- Fernando Jiménez Carpio, Historiador y Antropólogo
- Luis Miguel Zapata, Fotógrafo
- Diseño y administración web, CacTus Lab

Agradecimientos

A todas las personas que invierten "la energía de su tiempo" en contar su historia. Con ello, siguen contribuyendo a *rehacer y fomentar* valores más cercanos a la igualdad.

Colaboradores:

- Adela Navarro y Emilio "Caracafé". Sevilla
- Aurora Navarro Navarro. Madrid
- Francisco Plantón Amador. Castellón, (Valencia)
- Ana Giménez Adelantado. Castellón (Valencia)
- Ana Segovia Montoya. San Roque (Cádiz)
- María "Frasquito". San Roque (Cádiz)
- FAGiC (Federación de asociaciones gitanas de Cataluña)
- Veruzca Castello. Brasil.
- Lola Ferreruela, Mallorca.
- Diego Suárez Fernández, Jerez de la Frontera, Cádiz.

Amarí

ISSN: 2386-7302
DL: SE-1998-2014

Licencia Creative Commons: Reconocimiento - CompartirIgual Internacional (CC BY-SA 4.0).

Colaboran

museo del baile flamenco cristina hoyos sevilla

Apoyan

anaquerando ASOCIACIÓN GITANA

Fundación Secretariado Gitano

ROMI

EDITORIAL

Traspasar *lo inventado*

«El amor es lo que nos queda, el último recurso para poder agarrarnos y traspasar las fronteras que el poder edificó hace siglos»

Tratan convencernos de lo contrario disfrazándolo de ciencia y se niegan a reconocerlo porque lo definen de cursilería o sentimentalismo, encasillándolo... Pero el amor es lo que nos queda, el último recurso para poder agarrarnos y traspasar las fronteras que el poder edificó hace siglos. Pareciera imposible, pero en algunos casos hemos llegado a conseguirlo porque el amor no se rige por intereses económicos, religiosos o superficiales.

¿Y cómo lo haremos? Desde la necesidad de encontrarlo sin planificarlo y sin la lente del prejuicio. Así surgirán anécdotas e historias compartidas que crearán y reforzarán vínculos más sólidos que la confianza mantendrá de por vida...

Los prejuicios permanecen ocultos en los escondrijos de lo desconocido, porque cuando desconocemos nos regimos por el mito ¿alguien puede negarlo? En todos los grupos humanos sucede cuando tenemos miedo a acercarnos a ese extraño al que consideramos "diferente" porque así nos lo describieron la primera vez...

A través de una amistad sincera será más fácil situarnos en algún lugar sin permanecer en la desconfianza, es imposible que desde las teorías bibliográficas conozcamos más a los seres humanos que desde la convivencia entre personas.

Esas teorías serán efectivas si no fueron construidas desde la supremacía o el proteccionismo del poder y se construyan desde todos, pero es muy complicado alcanzar la objetividad porque los medios económicos siempre han estado en el lado del poderoso. No obstante, sería muy injusto asegurar que nunca hemos avanzando en las sociedades humanas debido al estudio, la cultura y la educación..., porque miles de personas hemos deseado aprender para progresar y de este modo erradicar las injusticias sociales; sería imposible avanzar ignorando el legado que la historia nos dejó.

Nos situamos en la firme y objetiva teoría del amor por no haberse inventado en laboratorios y haber conseguido derribar lo que los intereses han construido durante siglos, porque el amor proviene desde lo más profundo de cada ser... Lo confirmamos tras haberlo experimentado sin que el prejuicio haya invadido ningún lugar donde éste ha logrado llegar.

ENTREVISTA

Emilio "Caracafé" y Adela Navarro

[Polígono Sur, Sevilla.]

Emilio, ¿por qué has dedicado tu vida a la música?

En principio porque en mi familia y en mi casa desde siempre ha habido música; porque en mi infancia recuerdo mi casa como una fiesta, porque siempre ha habido música y me vino la afición... Con *6 o 7 añillos* ya quise coger el instrumento y ahí empezó mi mundo. Me dediqué porque era mi pasión, quería ser músico, quería que la gente me conociese por mi música y esos eran mis propósitos, tampoco quería ser un *Michael Jackson*, pero de eso he vivido. Gracias a Dios prácticamente he conseguido mis propósitos.

¿Qué ha supuesto para ti el flamenco?

El flamenco ha supuesto para mí lo que yo he sentido en la barriga… Un latido de sentir en mi corazón, de sentir la verdad musicalmente y cómo llegaba a mi alma y lo que el flamenco me ha inculcado musicalmente sobre las demás culturas musicales a las que también me aficioné.

¿Con qué músicos has trabajado?

No solo he hecho flamenco, también he estado en Pata Negra y he tocado rock. He trabajado con *Niña Pastori, Pepe de Lucía, Manuel Molina, Manzanita, Parrita, El Cigala, Raimundo Amador, Luz Casal, Marina Heredia, Israel Galván, Pastora Galván*, etc...

¿A quiénes admiras?

De los antiguos a *Mairena, Niño Ricardo*, la Generación de *Paco de Lucia* o *Camarón*..., ellos fueron los que a mí me arrancaron verdaderamente el alma del flamenco cuando los escuché.

¿Y en la actualidad?

Aunque yo soy partidario de la fusión y de la música con diferentes estilos, yo admiro ahora mismo a los que siguen estando como "puros" que es lo que no quiero que se llegue a perder. Por ejemplo, admiro mucho a *Guadiana*, a mi *Tomate* o *Potito*; aquí en el barrio tenemos a grandes cantaores que, aunque no son conocidos de fama internacional, está *el Vareta*, muy peculiar cantando flamenco, admiro al Cigala, por su forma, por su voz, muy rancio y muy flamenco… Y *Vicente Amigo, el Moraíto chico*, que su padre era *Manuel Morao*, un íntimo amigo mío, un guitarrista que admiro profundamente. Admiro a muchos…

(Se suma a la entrevista su esposa, Adela Navarro)

Adela ¿cómo os conocisteis?

Emilio: Yo paseaba por el barrio y ella pasaba con una amiga, con su pelillo rizao, mu puesta… Y la empecé a mirar, empezamos a hablar, a salir… Su familia se enteró de que estaba conmigo, sabían que yo estaba para atrás y para adelante, en fin, yo no les gustaba mucho, pero después, cuando me han conocido, ya cuando me fui con ella, su padre muy allá pero ahora ya llevo en su casa 31 años… Siempre al lado de ella, creo que ahora me aman y los quiero mucho… Creo que soy su yerno preferido.

Adela: *(afirma, sonríe y permanece en silencio)*

¿Qué edad teníais?

Adela: Yo 15.

Emilio: Yo 25.

¿Os casasteis?

Adela: Sí.

Emilio: Sí, bueno, más que por el rito gitano, porque nos escapamos, no nos levantaron en *Yeli*, ni se partieron las camisas, pero hicimos una buena fiesta, nos compramos un buen cochino, muy grande, y todos los vecinos vinieron.

¿Qué ha supuesto para vosotros vivir en el Polígono Sur?

Emilio: Para mí primeramente alegría. Aquí se vive en la calle de una forma creo que diferente a muchos lugares, no a todos, pero a muchos… Aquí la alegría está en la calle, aquí he hecho mi vida familiar, conocí a mi señora, tuve mis hijos aquí, en las *Tres Mil*, tengo mi casa aquí y yo creo que fuera de aquí me aburro…

Adela: *(permanece en silencio)*

¿Por qué seguís viviendo aquí si tenéis la posibilidad de marcharos?

Emilio: Tengo una casa en Montequinto pero saliendo de aquí nosotros nos aburrimos. Me aburro porque aquí tenemos los amigos, mi peña, mis hijos tienen sus amigos y nos conocemos todos… Mi mujer nació aquí y yo vine muy pequeñito. Yo nací en Huelva.

Adela: Llevo aquí desde chica, aquí me he criado, soy aquí muy conocida, la gente me admira y estoy acostumbrada a estar aquí. Son muchos los años que llevo aquí. Estudié hasta 5º de EGB. Aquí tengo las tiendas, mi peluquería, hay gente buena…

¿Qué problemas percibís en el barrio?

Emilio: problemas en el barrio claro que hay… Se van mejorando muchas cosas, afortunadamente hemos mejorado muchísimo en todos los sentidos: infraestructura, limpieza, convivencia; el problema mayor que hemos tenido aquí en el barrio ha sido la droga y en ese campo también creo que estamos mejorando muchísimo cada día, sobre todo porque ya hay mucha información para los jóvenes, no estamos hablando de los años 70/75, cuando empezó esta lacra a generarse de una forma que daba miedo, porque muchos jóvenes empezaron a caer de una forma… por falta de información también.

Hoy sigue, porque es una lacra muy difícil de erradicar totalmente, en el presente está, pero estamos mucho mejor que el vivirlo más de cerca, ya que abarcaba más porque lo vivían de cerca. Los niños que han crecido aquí, al ver eso ya saben que es malo..., pero, no obstante, hemos superado el nivel de drogadicción en el barrio.

Adela: ha mejorado, bastante, mucho más… Un hermano mío murió de la droga.

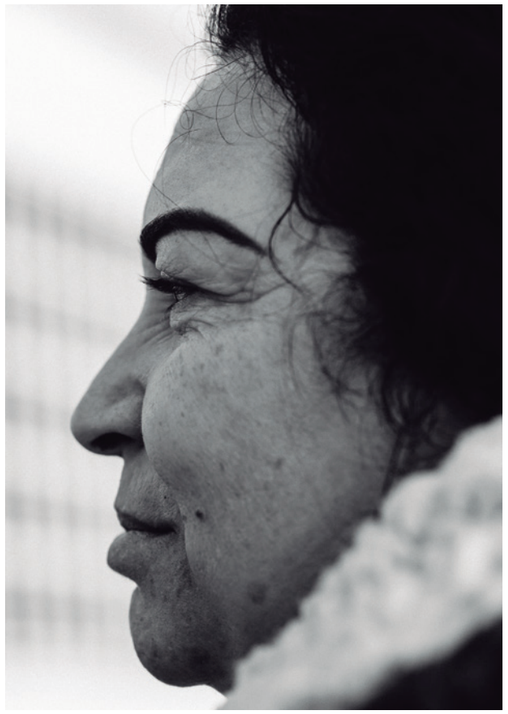
¿A qué se dedican vuestros hijos?

Emilio: El mayor a la música, *Emilito*, que tiene 30 años. Creo que va a ser su mundo, le apasiona, lo veo con un *nivelazo*, está ambientado en este mundo, también hace sus *bolitos*…

Este mundo es muy difícil, aparte de ser bueno, tienes que tener la suerte de dar con el personaje que también te ayude, las discográficas ya no son como antes y hay que tener mucha suerte aparte de ser bueno y sobre todo ser constante, tener mucha disciplina, ser serio en este trabajo y ser bueno.

Alba, la mediana, tiene 25 años y quiere ser peluquera.

Abraham, con 24 años, es el benjamín de la casa, ese nada más que quiere estar guapo, *ronear* con las niñas y *marronear* la vida, te lo digo francamente… Es muy bueno y *formalito*, pero quiere *vacilar* con las niñas y no quiere saber nada más de momento…



¿Qué valoráis de la cultura gitana?

Emilio: Valoro sobre todo el respeto a los mayores. Principalmente. Después la capacidad de adaptarnos a nuestra propia vida; muchos gitanos tienen el día a día de vivir sin tener miedo.

La mayoría de los gitanos que viven casi al día, no piensan en tener y obtener edificios de grandes plantas, ni guardar…, pero, sobre todo, sí piensan en guardar nuestras costumbres, nuestra cultura. Por ejemplo, ese momento en que la gitana se casa con su marido y guarda la virginidad, aunque haya muchos jóvenes que no llegan hoy en día a ese punto, que se escapan, como yo hice con mi mujer: me escapé con ella, se hizo mi mujer, no hubo boda, ni *sacó pañuelo*, ni banquete, pero tampoco pasa nada… No creamos que, porque una gitana no *saque* su virginidad, es una ruina. Lo que pasa y lo que no puede ocurrir es que, si una mujer no es virgen, no podemos es ir al altar y enfrentarnos a esas gitanas que le van a sacar el pañuelo y van a ver que no es virgen… Eso no lo podemos hacer.

Adela: estoy muy orgullosa de ser gitana porque es una raza muy bonita. Se tienen unas costumbres muy bonitas.

¿Cambiaríais algo de la cultura en la que habéis crecido?

Adela: Cambiaría que los gitanos tuvieran otra forma de ser con las gitanas, más detalles, más acciones, más *sacarlas*, no tenerlas tanto en casa, porque los gitanos suelen *tenerlas* mucho en casa y eso tampoco es así. Me casé muy joven, me casé muy *chica*, con 15 años no te da tiempo a nada, es cuando estás empezando tu juventud, no me dio tiempo a nada y la verdad es que me hubiera gustado haber tenido más estudios, salir, entrar, haber sacado más partido a la vida: haber sacado más partido a mi vida. Me hubiera gustado, la verdad…

Emilio *(se vuelve hacia Adela)*: Sí, porque al año ya tuviste el hijo…

Adela: eso de casarse a los 15 años se llevaba antiguamente, ya no. Hoy tienes que estar soltera con la edad que tiene mi hija, disfrutar de la vida, no hace falta hacer nada malo, salir, entrar, a *lo moderno* sin hacer nada malo.

Emilio: sí, lo de la mujer, como le pasó a mi mujer…, que no hay que casarse tan jóvenes… A ella le ha ocurrido como les pasa a más personas. Yo lucho en la Fundación Alalá donde trabajo con más niños de las Tres mil Viviendas porque eso no les pase a más jóvenes, ni a las chicas de hoy, que se casan con 15 años y abandonan los estudios porque se casan… No digo que no se puedan casar con 15 o 16 años, pero aparte, aunque se casaran me gustaría que siguiesen estudiando por sus derechos y por sus carreras y fuésemos algo, todo no va a ser *mercao*. En ese aspecto también se está mejorando mucho, pero yo como gitano, no cambiaría mucho más.

Si os dieran a elegir ¿casaríais a vuestros hijos con gitanos o con no gitanos?

Adela: Yo con payos.

Emilio: me daría igual si él es un hombre bueno, de "su casa", si ella elige y es feliz.

¿Pensáis que la adquisición de derechos de la mujer gitana va en contra de la tradición gitana?

Adela: No.

Emilio: No.

¿Añadiríais algo más a esta entrevista?

Emilio: Me siento orgulloso de ser gitano. Me quieren como gitano, donde vaya… Tengo grandes amigos *payos* y gitanos, de diferentes culturas, donde me quieren mucho y yo los quiero también. Me da igual una raza que otra porque yo admiro el corazón de las personas, pero admiro mi cultura porque la llevo en mi corazón y quiero que se mantenga para el resto de mi vida.

Adela: me hubiera gustado estudiar, haber tenido un trabajo y no haberme casado tan joven.

—

Entrevista: Mariola Cobo Cuenta
Fotografías: Luis Miguel Zapata Luna

Las leyes contra las mujeres gitanas desde los Reyes Católicos hasta Felipe IV

[En nuestro nuevo artículo de Amarí rompemos con el esquema habitual de textos de microhistoria con el objeto de realizar un repaso cronológico lineal de las leyes antigitanas en la historia y las repercusiones para la mujer gitana]

FERNANDO JESÚS JIMÉNEZ CARPIO

A lo largo de la historia desde su llegada a la península ibérica, el pueblo gitano tuvo que padecer persecución por parte de las autoridades. Sin embargo, recién llegados fueron bien tratados y poseían salvoconductos de reyes y nobles que les protegían como peregrinos cristianos. Acerca de éstos ya escribimos en un artículo titulado *La condesa gitana Doña Luisa en el Santo Reino de Jaén*.

A pesar de esto, al poco tiempo los reyes comenzaron a dictar leyes antigitanas que se fueron endureciendo con el paso del tiempo y que también afectaban a la mujer gitana directa o indirectamente, no sólo a los varones. Así, a continuación, expondremos y analizaremos leyes y discursos desde la primera dictada por los Reyes Católicos hasta llegar al Reinado de Carlos II, último monarca de la dinastía de los Austrias en España.

La Real Sanción de Isabel de Castilla y Fernando de Aragón decía lo siguiente: *A vos los egypcianos que andais vagando por estos reinos y señoríos con vuestras mujeres y hijos… vos mandamos que del día que vos fuere notificada o pregonada… vivais por oficios conocidos… estando en los lugares que acordades de assentar o tomades vivienda de señores a quien sirvais… so pena que si en ellos fuerais hallados o tomados sin oficios o sin señores… cien azotes por la primera vez y le destierren perpetuamente… y por la segunda vez que vos corten las orejas y esteis sesenta días en la cadena… y por la tercera vez que seais cautivos de los que os tomaren…*

Esta ley establecía la base de las nuevas relaciones que se van a dar entre el Estado y el pueblo gitano a partir de entonces. De hecho, en lo sucesivo las nuevas leyes que se dictaron hacían referencia al cumplimiento de esta primera. Por otro lado, en esta ley no se hacía distinción entre varones y mujeres y, por lo tanto, las penas tan duras que se contemplaban también fueron aplicadas a las mujeres, ya fueran azotes, cortar orejas, destierro o esclavitud.

Felipe IV a caballo por Diego Velázquez

El primer monarca de la dinastía de los austrias, Carlos I, tuvo que renovar las leyes establecidas, ya que el objetivo de sedentarización que buscaban los Reyes Católicos no se había cumplido. Así, en las Cortes de Toledo de 1525 y las de Madrid de 1528 y 1534, se decidió endurecer las penas y se indicó que debían abandonar los reinos en un plazo de tres meses, a lo que se añadía la condena a galeras para los varones entre 20 y 50 años durante seis años. En esta normativa es donde se incluye la primera distinción de género, puesto que para el caso de la mujer gitana se mantuvo la condena a 100 azotes, cortar orejas, encadenamiento y destierro de tiempos de los Reyes Católicos. La diferenciación responde a intereses geoestratégicos, ya que no

eran consideradas útiles en las galeras y la corona estimaba necesario emplear a los varones en la flota naval de la monarquía hispana para las múltiples guerras que tuvo abiertas en el período de Carlos I, y, posteriormente los demás reyes Austrias, Felipe II, Felipe III, Felipe IV y Carlos II.

En este sentido, la Pragmática de Felipe II en Monzón del 25 de noviembre de 1552 incluye un aumento de la pena a galeras para los varones que pasaría de cuatro años, la primera vez que los capturasen, a ocho en la segunda y a perpetuidad en galeras si reiterasen una tercera vez. Resulta evidente que los intereses militares de la Corona comenzaron a influir en la distinción de género para condenas contra los gitanos de manera recurrente.

La situación del pueblo gitano siguió empeorando conforme avanzaba la centuria, puesto que al seguir sin avecindarse las medidas que se proponían eran cada vez más drásticas. Así, en las Cortes de 1594 dos procuradores de la ciudad de Burgos llegaron a plantear la separación geográfica de las mujeres gitanas para evitar los matrimonios entre ellos y promover los matrimonios mixtos con el objetivo de eliminar su existencia como cultura. Incluso se llegó a nombrar una comisión para el estudio de la propuesta, pero no tenemos constancia de que llegase a aplicarse. Sin embargo, un aspecto como éste llegaría a ponerse en marcha siglos después bajo la dinastía borbónica, tal como describimos en otro artículo de Amarí denominado *Las gitanas bajo el gobierno de Fernando VI*.

El racismo y la xenofobia en el período del siglo XVII fue aumentando en tal grado, que bajo el reinado de Felipe III el arzobispo Sancho de Moncada redactó un discurso en el que al referirse a la mujer gitana expresaba que *las gitanas son públicas rameras, comunes a todos los gitanos, y con bailes, ademanes, palabras y cantares torpes hacen gran daño a las almas de los vasallos de V. Majestad*.

Asimismo, durante el gobierno de Felipe IV aparece de nuevo otro discurso que fomentaba la intolerancia contra la mujer gitana redactado por parte del alcalde de Casa y Corte llamado Juan de Quiñones. En su escrito defendía bajo una mirada moralista de corte católico que los gitanos podían repudiar a su esposa, lo que chocaba con la doctrina de la iglesia que no permitía el divorcio. Además, en el mismo escrito acusa a las mujeres de leer las manos y rayas para la buenaventura, una acusación recurrente que ya fue abordada en otro artículo de la revista llamado *Las gitanas y la Inquisición*.

«En las Cortes de 1594 dos procuradores de la ciudad de Burgos llegaron a plantear la separación geográfica de las mujeres gitanas para evitar los matrimonios entre ellos y promover los matrimonios mixtos con el objetivo de eliminar su existencia como cultura»

Por otra parte, en la Pragmática de 1633 en su capítulo 13 llamado "De los gitanos" se afirma que *ni en danzas, ni en otro acto se permita representación, acción, o otrage de tal pena de dos años de destierro, y de cinquenta mil maravedeis por tercias partes*. Esto provocó que las mujeres gitanas que actuaban en las danzas del cortejo previo del corpus fuesen perdiendo un medio de vida que tuvo mucha profusión en el Corpus Cristi de las ciudades andaluzas de los siglos XVI y XVII. De hecho, tal como explicamos en otro artículo de Amarí titulado *Las danzas gitanas en el Corpus Christi entre los siglos XVI y XVII*, estos bailes van desapareciendo en virtud de esta ley que se afianzará con otras similares en el período borbónico posterior.

Estas acusaciones y normas responden al modelo androcentrista de la moral católica que imperaba en esos siglos. Si a ello unimos los prejuicios que se iban gestando hacia el pueblo gitano en el período que estudiamos podemos afirmar que se construyó a lo largo de este siglo un pensamiento androcentrista y xenófobo que culpabilizaba a la mujer gitana doblemente. Así, mientras la mujer gitana fue símbolo de todos los valores de lo "no adecuado", la mujer no gitana bien casada, no repudiada y que seguía el esquema establecido por la sociedad dominante sería valedora de "probada virtud".

No cabe duda de que los discursos políticos y leyes que se redactaron en este período estuvieron impregnados de este modelo de pensamiento. Por tanto, las mujeres gitanas no sólo fueron víctimas de una ideología xenófoba androcentrista católica, sino también de las leyes que emanaron de este pensamiento y que condenaron a la mujer gitana a penas durísimas.

—

Bibliografía

» Gil Ayuso, F. *Textos y disposiciones legales de los reinos de Castilla, impresos en los siglos XVI y XVII*. Madrid, 1935.

» Hernández Pedreño, Manuel. (Coord.) *Exclusión social y desigualdad*. Ediciones de la Universidad de Murcia. edit.um, 2008.

» Martínez Dhier, Alejandro. *La condición social y jurídica de los gitanos en la legislación histórica española*. Universidad de Granada, 2007.

» Moreno Casado, J. *Los gitanos de España bajo Carlos I*. Chronica Nova, 1969.

» Sancho de Moncada. *Expulsión de los gitanos. Discurso VIII de la Restauración política de España*. Madrid, 1619.

Aurora Serrano Serrano

[Desde las páginas de esta ventana a la vida de las mujeres gitanas, me desnudo sin esconderme tras ningún cristal para contaros mi historia y la de muchas mujeres que durante su vida han sufrido violencia de género o lo que es lo mismo, un maltrato psíquico, sexual, económico, social por la persona que amas y que crees es todo para ti, el príncipe azul que te amará eternamente]

AURORA SERRANO SERRANO

Mi nombre es Aurora Serrano Serrano, soy una mujer gitana, Graduada en Igualdad de Género y Master en Derechos Humanos por la Universidad Autónoma de Madrid.

Nací en el seno de una familia gitana de la capital de España, mi padre, un gitano excepcional al cual le debo lo que soy porque, aunque en su momento no vieron la necesidad de que siguiera estudiando, con doce años y debido a la presión de sus hermanos mayores (ya que él era el más pequeño) decidió junto a mi madre que no era necesario que siguiera mi educación reglada con la edad de doce años y sin tan siquiera graduado escolar, mi futuro sería aprender a llevar una casa y hacer "cosas de mujeres", yo que jugaba al fútbol como guardameta y tenía una perra que se llamaba *Dinki* de raza mastín, que pesaba más de noventa kilos y que iba conmigo a todos los sitios; esta situación hizo que fuera una niña muy libre e independiente, con ese enorme animal protegiéndome a ver quién se acercaba a mí. Yo, una muchacha que cuyo sueño era ser cirujana, dejé los estudios, pero no las ganas de aprender, me hice de *Círculo de Lectores* con apenas catorce años utilizando el DNI de mi hermana mayor, siempre había pintado desde que tengo uso de razón, así que comencé a leer todas las biografías de Salvador Dalí y de su mano conocí el surrealismo, la Generación del 27 y sus profesores, la Generación del 98... Estudié peluquería, ante y napa mientras pintaba cuadros al óleo en mi casa.

Las ansias de aventura, la temeridad que me caracteriza, el no sentirme realizada, el sueño del amor romántico que nace de lo más profundo del patriarcado, fue el caldo de cultivo que hizo que me enamorara de un *payo* que no conocía de nada. Un día debajo de mi casa comencé a hablar con él, simplemente porque tenía un perro que cojeaba, yo que leía todo lo que caía en mis manos, me prometió que me iba a prestar un libro, así fue como conocí a mi maltratador.

Comencé a salir con él a escondidas durante un mes y medio, enamorada del amor romántico y como una inocente adolescente gitana, una noche después de una gran discusión con mi familia decidí que al día siguiente me iría de casa con mi amor.

Así lo hice, mi familia por la ofensa de que una niña moza de 19 años se había ido de casa y con un payo, dejó de hablarme, por lo que estaba sola en manos de un maltratador. Pronto empezaron los menosprecios, los insultos, los enfados sin sentido, los empujones.

Cómo alguien como yo, que amaba a su padre, había dejado su casa y se encontraba inmersa en este infierno. A los seis meses de aislamiento, menosprecio y doblegación, me dio la primera bofetada y fue en público. No podéis ni imaginaros la vergüenza que sentí yo por el guantazo que él me propinó simplemente por reírme, algo que no le gustó, estábamos rodeados de su familia, pero nadie le regañó, a mí me consolaron y nada más.

«Cuando dentro del seno de una familia gitana se produce violencia de género, no se permite. Para el pueblo gitano el respeto es su seña de identidad y si maltratas a tu mujer no eres un buen gitano»

Al día siguiente yo no sabía qué hacer, estuve toda la noche llorando, me acordaba de mi familia, pero cómo decirles lo que me estaba pasando, si yo no sabía realmente qué era esto que estaba viviendo, yo le amaba y él a mí también. Por la mañana me pidió perdón de rodillas, lloraba desconsoladamente y me decía que no volvería a pasar, que era el amor de su vida y que si lo dejaba se quitaría la vida. Sin darme cuenta ya estaba sumergida en el ciclo de la violencia de género. Pronto cambiamos de casa por lo que mi aislamiento se incrementó, no me dejaba hablar con mis amigas, no le gustaba ir a ver a mis padres, le molestaba que hablara con cualquiera, entré en una profunda depresión que me produjo una bulimia nerviosa, me quedé con cuarenta kilos, me había quitado la ilusión por vivir. Pronto las broncas eran más continuas, los tortazos se convirtieron en palizas cada vez más fuertes y continuas en el tiempo.

Nadie de mi entorno sabía lo que pasaba excepto los vecinos, cosa que yo no sabía. Este tormento duró cerca de cuatro años, la última vez que me puso las manos encima me tenía acorralada y me estaba estrangulando, mis pies no estaban en el suelo, me había elevado hacia arriba sujetándome por el cuello, justo antes de que perdiera el sentido llamaron los vecinos y las vecinas a la puerta con gran estruendo por lo que me soltó. Al día siguiente destrozada me fui al trabajo, dios hizo que me encontrara con mi amiga Susi, se dio cuenta de que algo pasaba y me preguntó, yo no lo podía negar ya que tenía el cuello amoratado.

Fue la primera vez que hablé del infierno en el que vivía, gracias a mis amigas que me arroparon, me acompañaron e incluso una de ellas, Tere, me llevó a su casa y estuve viviendo con ella y su familia hasta que conseguí ingresar en una residencia de mujeres maltratadas. Por todo esto conseguí salir del infierno del terrorismo doméstico. Si mi amiga no me hubiera encontrado esa tarde por casualidad, mi maltratador en algún momento no muy lejano me habría matado.

Cuando dentro del seno de una familia gitana se produce violencia de género, no se permite. Para el pueblo gitano el respeto es su seña de identidad y si maltratas a tu mujer no eres un buen gitano. Cuando se da un caso de malos tratos, los y las gitanas de respeto intervienen haciendo que cese esa situación, bien mediando con la pareja para que esto no se vuelva a repetir o disolviendo pacíficamente la relación. Si yo hubiere estado protegida por el paraguas de mi comunidad no hubiera sido tan largo mi infierno.

Si te quiere no te pega, nunca aguantes, déjalo. Sin darte cuenta puedes entrar en el círculo de la violencia de género que te hace caer en un síndrome de Estocolmo doméstico, que significa esto, un vínculo interpersonal de protección que se construye entre las mujeres víctimas de maltrato y sus maltratadores, encuadrado en un ambiente traumático que hace que los estímulos estén reducidos, mediante la inducción en la mujer maltratada a un modelo mental que la lleva a entrar en un estado de desorientación, pérdida de referentes, estrés e incluso depresión.

La fase desencadenante del "síndrome de Estocolmo doméstico" ocurre con las primeras palizas, destroza el espacio de seguridad de la relación amorosa, que deriva en perdida de referentes, desorientación, estrés y depresión. Los esquemas cognitivos se desordenan debido al trauma sufrido, por lo que son las víctimas en algunos casos las que se auto inculpan y entran en un estado de desamparo y resistencia pasiva. En la fase de afrontamiento, la maltratada asume el modelo mental del maltratador, buscando la manera de proteger su integridad psicológica, proyecta la situación violenta que sufre por su pareja, culpando de esta situación a agentes externos. Debido a esto, es por lo que las mujeres sufren en silencio la violencia de género durante años, e incluso son muchas las que defienden a sus maltratadores, como si la conducta agresiva, fuera el producto del exterior y de un entorno que los empujara a ser violentos.

La violencia de género nace de la desigualdad entre el hombre y la mujer, para terminar con esta lacra social hay que enseñar que todos y todas somos iguales. Tenemos que denunciar el etnocentrismo del patriarcado que no quiere perder sus privilegios y mediante la desigualdad, social, laboral, sexual..., se hace fuerte para no perder sus mayorazgos. Basta ya de terrorismo doméstico.

Aires Nuevos: Formas Alternativas en el Movimiento Asociativo Gitano

FRANCISCO PLANTON AMADOR

Vivimos en una sociedad donde la juventud se ha encontrado en un momento de desilusión. La conciencia de que el sistema educativo muchas veces no se ajusta a nuestras realidades, la diversidad que conformamos muchas veces no es aceptada si no se ve un fin lucrativo en nuestras acciones por terceros y qué decir del mundo laboral. El binomio juventud-trabajo siempre viene acompañado por la idea de precariedad, exilio o directamente, vacío. A esto, súmale ser gitano, o desgraciadamente agravándolo más, gitana.

Todo esto sucede cuando nos regimos por un modelo social en donde la diversidad es sinónimo de obstáculo. Sin embargo, desde unos años atrás se está tomando conciencia de ello. Vienen nuevos aires.

No estamos inventando nada. El descontento social y las ganas de cambio marcan el ritmo de la historia. Revoluciones, instauración de democracias... crean ciclos en donde las personas se han visto expuestas a cambios los cuales se han normalizado.

El movimiento asociativo gitano ha venido luchando por, básicamente, que los derechos sociales sean accesibles a nuestra comunidad (vivienda, educación, trabajo...) desde hace más de 40 años.

"Una vez fuimos a visitar a unos calós que vivían en un barrio a las afueras de la ciudad X, cerca del campo. Era un día de lluvia y a las mujeres con los bebés en brazos les llegaba el barro por la rodilla. Decidimos ir a que nos atendiera el alcalde. Obviamente en esa época, no quiso saber nada de nosotros, se intuía a lo que íbamos, así que no nos recibió.

Cerca había una ferretería, así que se nos ocurrió comprar unas cadenas y amarrarnos a las puertas del ayuntamiento y llamar a los medios, a ver si le daba *lache* al vecino y nos atendía. Por supuesto, con el miedo en el cuerpo a que nos vieran nuestras familias y nos la liaran en casa. Aún así lo hicimos. En meses estaban esas familias realojadas."

«Ya no queremos pedirle cosas al alcalde. Queremos ser el alcalde»

Miembros de Aires Nuevos

Desgraciadamente hoy en día todavía se dan casos de infravivienda, gracias a esos anteriores pasos, reducidos.

Este tipo de hazañas son las que escuchamos la juventud ojiplática en boca de nuestras tías y tíos, que dieron esos primeros y grandes pasos en el movimiento. Gracias.

Sin embargo, hoy en día, como causa de ese activismo, focalizamos nuestro centro de atención ante otras problemáticas de las que somos más conscientes. Y es que, como tantas veces se ha comentado, somos la generación de gitanas y gitanos más formada hasta el momento. Debemos tomar el lugar que nos corresponde.

Nuestra plataforma juvenil, Aire Nuevo Caló, se conforma a partir de un grupo de gitanas y gitanos, cuya preocupación va más allá de la problemática por la que se movían las plataformas gitanas hace unos años.

Ya no queremos pedirle cosas al alcalde. Queremos ser el alcalde.

En una época, donde las manifestaciones son diarias y las quejas en corrillo son temas de conversación constante, desgraciadamente, estas actitudes de denuncia, se diluyen. Por lo tanto, el cambio social ocurre desde dentro de los espacios de toma de decisión y es por eso, que necesitamos voces gitanas en ellos.

Juan de Dios Ramírez Heredia junto a miembros de Aires Nuevos

Aire Nuevo Caló, se enfoca en esa actividad, acercando las instituciones a los jóvenes gitanos, con labores de portavocía e interacción con otros grupos sociales y, en definitiva, dotando a la juventud gitana de esa importancia que se merece.

¿Cómo acercar, entonces, a los jóvenes a esa actividad?

Muchas veces se ha dicho del activismo 2.0 que es ineficiente: no se puede cambiar el mundo a base de tweets. Sin embargo, si los contenidos que se generan a través de las redes sociales, por parte del activismo 2.0, ya sean videos, entradas de blogs, imágenes… crean viralidad y esa información llega a un amplio número de personas y agentes clave, con seguridad se empiece a hablar de algo que hasta el momento es invisible: que las gitanas y los gitanos puedan formar parte de espacios en los que, ni por asomo, se les tiene en cuenta. Y sobretodo, desde la entidad, entendemos que es un puente perfecto al activismo de calle. Lo que empieza denunciando un tweet discriminatorio, puede acabar en una mesa de diálogo estructurado entre entidades juveniles. Es decir, si tenemos que hablar de Kim Kardashian o motivar con letras de canciones de Beyoncé, lo vamos a hacer si esto forma parte del proceso de cambio hacia un activismo de calle, como el que presentábamos en estas líneas.

Crear en la juventud gitana esa sensación de que su voz es necesaria, y de justicia social, que aporten a su entorno, es esencial para lograr estos pasos. Pero no sólo gitanas y gitanos hablando de "cosas gitanas". Sino que, construyendo entre todas y todos decisiones que afecten al conjunto social al que pertenezcan, ya sea desde "cómo pintar los bancos del parque" a "qué actividades formativas podemos ofrecer a los claustros de los centros de una ciudad".

Pero claro, si hablamos de espacios de toma de decisión, hablamos de política. Y eso a algunas y algunos nos asusta. Son tantas las noticias diarias con las que nos avasallan sobre corrupción, críticas a políticos, abucheos públicos… que cualquiera de nosotros "se atreve" a moverse por esas aguas, y más siendo caló o calí.

Aunque desgraciadamente, podemos contar las experiencias de aquellas tías/primas y tíos/primos que han tenido la oportunidad de estar en algún partido, aquellos factores que crean el efecto (en términos feministas) del techo de cristal dentro de los propios partidos: todos quieren gitanas y gitanos en sus filas hasta que hay que organizar mandos. Listas en los que no aparecen apellidos gitanos. El pensamiento que la comunidad gitana de un territorio votamos en unidad. El voto gitano. En definitiva, aspectos por los que se debe luchar, tal y como se ha comentado, desde dentro. Nadie va a ir a cambiarlos.

Tenemos que perder el miedo, dotándonos del sentido de la responsabilidad, la justicia y el comunitario, cosas que no están lejos de nuestra cultura. Aunque nos persigan los fantasmas de los prejuicios y los comentarios del tipo "yo tengo un amigo gitano" (como si eso solucionara las cosas).

Somos la generación de gitanas y gitanos que defienden las libertades individuales y colectivas de nuestra comunidad, que no les da miedo que nos asocien con términos como el feminismo o la lucha lgtb, que habla abiertamente en contra de la corrupción, que defiende sus símbolos, sus señas de identidad y todo esto por un simple motivo y fin: adora su cultura y quiere ponerla en el sitio que se merece, ya que tenemos conciencia de ella.

Esto es el Aire Nuevo Caló. Y ha tomado forma de una entidad que trabaja horizontalmente y en red con jóvenes calís y calós muy válidas y válidos de toda España. Que colabora con otras entidades juveniles. Que su herramienta más fuerte son las redes sociales (como buenos millennials que somos). Y que quiere recuperar la dignidad que siglos de persecución nos arrebataron.

#OpreRoma

Las Gitanas en el crack del 2008: Economía y sociedad

ANA GIMÉNEZ ADELANTADO[1]

Han pasado casi dos décadas del siglo XXI, y como ya en otros trabajos me había referido a la década de los 90[2], voy a acotar el análisis a este periodo tan convulso que está viviendo la sociedad europea y también las y los ciudadanos gitanos de la que forman parte. Las y los gitanos, una de las comunidades europeas más vulnerables, han vivido las sacudidas socioeconómicas de esta década como un verdadero crack. Una vez más nos enfrentamos a la potente realidad de que los gitanos no son un "ente aislado" en Europa, sino que forman parte de ella. La literatura científica sobre las gitanas españolas se limita a una decena de artículos y monografías que no abordan ni el tema de este artículo ni el periodo sobre el que me propongo reflexionar[3].

Quiero hacer constar que hablo concretamente de las mujeres gitanas no porque entienda que su realidad puede ser diseccionada al margen de los ancianos, hombres, niñas y niños y adolescentes. Todo lo contrario. Ellas forman parte de un tejido social y tan sólo se puede analizar su realidad desde una perspectiva holística y de contexto. Me refiero a ellas en primer lugar para darles protagonismo y visibilidad, también para acotar el tema y por último para mostrar la realidad gitana que las envuelve a través de su mirada. No son pocas las autoras que indican la frustración de las mujeres feministas de culturas no dominantes para explicar en su grupo la importancia de las demandas feministas y al movimiento feminista la relevancia de la lucha contra el racismo. Es en esa posición en la que se encuentran las mujeres españolas de las comunidades en la que he trabajado con un enfoque etnográfico desde 1990. Es la paradoja entre el etnocentrismo feminista y el esencialismo étnico en que se mueven las mujeres mejicanas con las que ha trabajado Rosalva Aída Hernández, pero también las gitanas españolas.

El escenario social en el que se desarrolla esta reflexión es una profunda crisis socioeconómica que ha sobrevenido en España a partir de 2008, aparentemente de una forma súbita, aunque los indicadores y la situación estructural de la economía española mostraba mucho antes signos del grave riesgo de la situación que se había gestado con el cambio de moneda y la consiguiente especulación, el aumento exorbitado de los precios, especialmente de las viviendas. La actual crisis relacionada con el modelo de gestión neoliberal de las economías capitalistas durante los treinta últimos años afecta especialmente a los grupos más excluidos como es el caso de la comunidad gitana. Las familias gitanas han quedado atrapadas en la crisis actual que se articula en tres ámbitos (Albert Recio Andreu), el papel del sector financiero, el funcionamiento de la economía real y la influencia de la crisis ecológica[4]. El impacto del crack financiero unido a la implantación de la moneda única ha tambaleado las estructuras sociales europeas. Pareciera como que el euro había traído todos los males, tal como decía una gitana anciana madrileña *"este es el dinero del demonio"*. Pocos informes de organizaciones gubernamentales introducen en sus investigaciones esta distinción como es el caso de informe Foessa que indica que *"La tasa de desempleo (de la población gitana) es del 14%, cuatro puntos superiores (respecto al resto de la población) … pero el acceso al empleo está demasiado marcado por el subempleo y la temporalidad lo que hace que este proceso sea altamente vulnerable. Tan sólo el 7% de la población activa tiene un trabajo asalariado fijo"* (Foessa, 2008).

Pero ni siquiera estos datos cuentan con todos aquellos trabajadores sin contrato, a los que los empleadores les negaban sus derechos laborales. En esta situación encontramos a un grupo importante de mujeres gitanas que históricamente habían trabajado en los servicios domésticos como asistentas o en la venta ambulante y que se han visto dramáticamente expulsadas fuera del sistema[5]. Han perdido un trabajo "invisible" en el que ni siquiera tenían derecho al subsidio de desempleo. Han sido arrojadas de nuevo no sólo a la miseria sino a la invisibilidad. Las últimas en ser aceptadas en un trabajo, pero las primeras en salir de él. Nada nuevo bajo el sol. Basta con leer los textos de Teresa San Román, del año 1975, en especial el del equipo Giemps "Gitanos al encuentro de la ciudad. Del chalaneo al peonaje", para leer informaciones que parecen sacadas de la prensa actual, en las que se describen procesos absolutamente paralelos.

El informe Foessa (Rafael Muñoz de Bustillo Llorente, 2008: pág. 202) confirma la actualidad de los datos de Teresa San Román e indica con claridad la situación de exclusión extrema y de precariedad que vive la comunidad gitana. El informe estima literalmente: *"Lo que queremos resaltar aquí es que la comunidad gitana esta extraordinariamente sobre-representada en el espacio de exclusión más extrema: siendo el 2% de la población española, suponen el 12% del espacio social de exclusión severa. Tres de cada cuatro*

hogares gitanos están afectados por procesos de exclusión de cierta entidad y uno de cada tres está en situación de exclusión severa". Recojo estos datos no porque opine que estas estimaciones son correctas[6] ni siquiera aproximadas sino porque estoy convencida de que con los autores de este informe compartimos la preocupación y la angustia de contemplar la indignidad en la que viven no sabemos cuántos, pero sí demasiados gitanos y gitanas.

Aquella pequeña burguesía gitana que había accedido a una vivienda en propiedad –por supuesto hipotecada- se ha empobrecido de una forma dramática y los mercados ambulantes, su única salida laboral, no garantizan ya su economía de subsistencia. Las familias que tenían acceso a este mercado laboral precario han visto como también esa puerta se cierra. De nuevo en las últimas décadas se ha perdido una oportunidad histórica de aprovechar la estabilidad económica para apuntalar la base fundamental del desarrollo social y cultural de la comunidad gitana. El sistema político y las organizaciones que se ocupan de los gitanos han fracasado estrepitosamente en la gestión de esta realidad. Se han lanzado a diseñar y a desarrollar programas de inserción laboral, en diferentes campos sin ocuparse de romper con las murallas de la segregación del sistema educativo español, europeo y me temo que global. Ahora los gitanos y especialmente las gitanas pagarán la factura de ese fracaso.

La trayectoria laboral de las mujeres gitanas españolas se resume a grandes rasgos en pocas líneas que ocultan importantes matices pero que dan idea de las grandes estructuras. España en los años 50 era un país rural y en ese periodo mujeres de las familias gitanas con un modo de vida semi-sedentario, se dedicaron a la venta de artesanía de cestería de mimbre y cáñamo, de objetos domésticos o de tejidos. Con sus ingresos apoyaban la precaria economía familiar de subsistencia basada en los trabajos agrícolas como jornaleros de los que se ocupaban los hombres y a la compra-venta de caballos, asnos y mulos (Ana Giménez, 1997). También trabajaban como jornaleras en el campo o apoyaban a los hombres de la familia en el cuidado de los animales. Su protagonismo en la economía familiar era secundario.

Las cosas cambiaron drásticamente en la década de los 60. Con los procesos de urbanización que se desarrollaron a partir de esa década y la llegada masiva a las ciudades en un gran proceso de migración interna de una gran parte de la población española, las mujeres y sus ocupaciones laborales cobraron un protagonismo nunca antes visto (Teresa San Román 1977). La urbanización forzó a los gitanos a transformar su modo de vida puesto que vieron como se derrumbaba su modelo económico en torno a la compra venta de caballos y mulas destinados a las labores del campo (Ana Giménez 1997).

La industrialización de la que se benefició España llevó a los tractores al campo y desplazó a los animales de tracción y con ellos a los gitanos que vieron en la ciudad el único recurso para sobrevivir. En la ciudad ocuparon los ámbitos laborales marginales y entre ellos la venta ambulante se convirtió en el sostén de la economía familiar. Las mujeres se habían especializado progresivamente en la venta a domicilio y estaban más entrenadas que los hombres en este oficio, ocupando un papel protagonista en la organización económica de la familia (Teresa San Román 1997). Mientras los hombres sustituían a los caballos por los coches y se transformaban de protagonistas en colaboradores, las mujeres gitanas se convertían en las gestoras de todo el proceso.

La progresiva llegada de inmigrantes a partir de la década de los 80 ha generado una fuerte competencia en los mercados ambulantes que habían estado prácticamente monopolizados por los gitanos. En la actualidad el derrumbe económico ha afectado especialmente a los mercados ambulantes que han vivido un retroceso nunca visto en los últimos treinta años. La llegada masiva de inmigrantes se ha transformado en una competencia activa de los gitanos en los mercados. Los efectos de la globalización de los mercados con la entrada masiva de mercancía de importación, especialmente de China, han producido dos efectos nefastos: en primer lugar, la caída de los precios y de los beneficios y en segundo lugar la saturación del mercado de un tipo de productos accesible para todos los vendedores, lo cual ha impulsado la competencia de precios y los excedentes de mercancías que han derrumbado los beneficios. Las mujeres gitanas que tenían un rol protagonista en este ámbito se han visto expulsadas del sistema y por el momento no parecen atisbarse nuevas estrategias laborales y ámbitos económicos en los que puedan incorporarse.

Fotografía: Ana Giménez Adelantado

La tremenda crisis económica les niega cualquier oportunidad laboral y añade a su estigma de "gitanas" y de "paradas". Al mismo tiempo no están en una situación que les permita acceder a los recursos sociales destinados a los más desfavorecidos. Están empobrecidas, pero no lo suficiente para beneficiarse de los comedores públicos, los bancos de alimentos o las ayudas. Muchas han perdido sus viviendas en manos de los bancos al no poder hacer frente a las hipotecas, han malvendido sus vehículos de transporte y los puestos del mercado, malviven con los subsidios de desempleo y las ayudas. Sus maridos y sus familiares están en una posición semejante. El paro y la pobreza arrasan. Sólo la intensa solidaridad familiar, la reunificación económica de las familias y el apoyo de los ancianos, que con sus pensiones alimentan y apoyan a sus hijos y nietos, mantienen situaciones que son a todas luces insostenibles. Las gitanas incapaces de escalar en el mercado laboral hacia puestos más cualificados y presionadas por la competencia en la venta ambulante se encuentran en una posición extrema hasta el punto que los grupos de mujeres más desfavorecidas se ven forzadas a la mendicidad y a las conductas desviadas (Foessa, 2008).

Los efectos del crack económico han afectado especialmente a los grupos más vulnerables entre ellos a las mujeres gitanas, pero no sólo a ellas y a su comunidad. En los barrios periféricos las tensiones sociales aumentan a medida que la miseria avanza. La lucha de pobres contra pobres, de inmigrantes contra gitanos por los escasos recursos aumenta exponencialmente. Competencia y tensiones se transforman en alterofobia, como siempre sucede cuando los intereses de grupo se ven afectados. Para la comprensión de estos procesos debemos de partir de *"la construcción de un conocimiento adecuado del mundo racista y/o antirracista que tenemos"* (Teresa San Román, 1996). Desarrollar los procesos ideológicos que conducen al racismo de facto, al comportamiento y a la conducta concreta es fundamental para combatir estas prácticas. El Racismo entendido como *"instrumento de categorización del principio de legitimación del discurso de antialteridad que se dirige contra un conjunto de personas que comparten una identidad"* (San Román, 1996). Ser conscientes de cómo las ideas se convierten en palabras y las palabras en actos es un buen ejercicio para saber quiénes somos y dónde estamos. No es casualidad que en los 16.800 centros educativos públicos que había en el curso 2001/02 en España, se observe un proceso paulatino de concentración del alumnado gitano en determinados colegios. Se estimaba entonces que alrededor de 300 centros escolares en España eran ghettos para gitanos (Ana Giménez 2003). Estos determinados colegios tenían déficits de infraestructura, de profesorado, de medios y de todo lo imaginable. Y continúan teniéndolos. Colegios para gitanos y colegios para payos. A esto en Sudáfrica se le llamaba apartheid, ahora se entiende en todo el mundo este concepto.

Los gitanos comparten esas escuelas ghetto con otras muchas culturas, de familias procedentes de todos los rincones de la tierra, y juntos sufren las consecuencias de la alterofobia y del racismo. Racismo que se convierte en un factor clave para entender la ocupación de las ciudades y los ghettos, el ámbito laboral y el contexto educativo, la salud y la convivencia. Los procesos de exclusión son tan sutiles como refinados (Ángel Gómez; Carmen Huici, 1999). En unos casos se bloquea el acceso a escuelas dignas construyendo ghettos inmundos que les impiden titularse y más aun les veta en la práctica el acceso al conocimiento. Cuando llegan a España titulados, en muchas ocasiones con una formación muy superior a la española, les disuaden con un proceso burocrático agotador para obtener la convalidación de sus estudios, que termina con la paciencia de los más osados. Las investigaciones realizadas en este ámbito contrastan esta realidad.

Los caminos del racismo son infinitos, sutiles, perversos e incorpóreos[7]. Agotaría los sinónimos del diccionario de María Moliner para enfatizar cómo el racismo se cuela en todas partes, desde las instituciones, a las leyes, a las prácticas, a los valores y a las conductas. Se cuela en las administraciones públicas y en las instituciones privadas. Los políticos no tienen una situación fácil y como dice Teresa San Román *"si atienden (a los gitanos) protestan los ciudadanos y si no los atienden protestan los antirracistas"*. Por tanto, concluye que las administraciones no los agreden, simplemente los excluyen. Cuando añade a este proceso sus tres variantes genocidio, expulsión y marginación, tenemos una imagen más que completa de la realidad que vivimos hoy. Sabemos quiénes somos y donde estamos.

A pesar de todo, las mujeres gitanas muestran una capacidad de adaptación prodigiosa y una fuerza de resiliencia que se convierte en una auténtica actitud de resistencia con la que los mismos gitanos han logrado permanecer a lo largo de un milenio. Resisten con esa autoridad insurrecta de las gitanas casi centenarias que con la mirada brillante enmarcada en un pañuelo negro -como debe ser- afirman con rebeldía *"Crisis, crisis… estos payos no saben ná, los gitanos hemos estaó en crisis toá la vida"*. Lecciones de la vida...

—

(1) Ana Giménez Adelantado es profesora de la Universidad Jaume I. Doctora por la Universidad Complutense de Madrid, trabaja en la docencia e investigación en el ámbito de las relaciones interculturales. El eje principal de su actividad investigadora está orientada a la comprensión de los procesos de apartheid - su construcción y deconstrucción- que sufren los gitanos y otros grupos culturalmente diversos. Apartheid que surge y se consolida por medio del racismo institucional y social que bloquea el acceso a los derechos civiles de una gran parte de los ciudadanos gitanos en España, Europa y en el mundo.

(2) Metamorfosis. Reflexiones sobre el asociacionismo de las mujeres gitanas en la década de los 90, *Revista Asparkía*. 2008.

(3) Ver bibliografía general (en http://www.amarirevista.com)

(4) Albert Recio Andreu, *La crisis del neoliberalismo.*

(5) VI Informe sobre exclusión y desarrollo en España. Fundación de Estudios sociales y de investigación aplicada. Informe Foessa, Coord. Rafael Muñoz de Bustillo Llorente, 2008.

(6) La complejidad de los estudios demográficos con población gitana es extremada. Cuestiones como la auto identificación como gitanos sesga la información en cuanto que las propias familias establecen mecanismos de protección en cuanto a revelar su identidad. Tampoco la identificación externa ayuda mucho, puesto que es frecuente la confusión entre grupos culturales distintos. También es necesario tener en cuenta que, en España, como ocurre en toda Europa, determinados grupos permanecen invisibilizados ante la sociedad. Por tanto, los datos demográficos deben tomarse como estimaciones con un amplio margen de error.

(7) Cuando Ángel Gómez y Carmen Huici aplicaron una adaptación de las escalas de prejuicio sutil y manifiesto de Pettigrew y Meertens (1995) realizada por Rueda y Navas (1996) a una muestra de estudiantes madrileños de bachillerato los resultados indicaron que en su muestra se daba un nivel más alto de prejuicio sutil que manifiesto y que ambos tipos de prejuicio se manifiestan más claramente respecto a la minoría gitana que respecto a otros grupos (inmigrantes magrebíes y africanos).

"María Frasquito"

"Por todas esas gitanas que han sido fundamentales en la construcción del acervo cultural español y que no han sido reconocidas"

*ANA SEGOVIA MONTOYA**

María tiene los ojos verdes, arrugas que simbolizan una lucha incansable, 82 años y una larga melena negra también, tres hijos, y toda una vida de batallas ganadas siempre con una sonrisa. María se quedó viuda pronto, pero eso no la hizo venirse abajo, ha dedicado todo lo que ha sido y todo lo que es a los suyos, a nosotros/as y todavía no hemos podido decirle cuánto la queremos y la admiramos, mi tía María es uno de los estandartes de nuestra casa, es la más mayor de todos y ya sabéis lo que eso supone en las casas gitanas.

Tita María se ha ganado a pulso el cariño de su gente, y es conocida en San Roque (Cádiz) como María "Frasquito", Frasco era mi bisabuelo, su padre…

Cuando era una niña, mi bisabuela María se puso malita, y ella… que apenas era una "media mocita" se hizo cargo de su hermana pequeña, Paqui, mi abuela y además se encargaba de la casa, de su padre y de sus hermanos ya mayores, María creció en una casa gitana, gitana y pobre… pero cuánta fuerza tenía María, la misma que a día de hoy sigue demostrando.

Era tan bella mi tía María que un día el pintor linense Cruz Herrera quiso hacerle un retrato, en el que la gente pudiera observar la belleza de las mujeres gitanas y es que mi tía es muy gitana y muy de San Roque…

Al ofrecimiento del artista María no quiso pensarlo eso sí, iría cubierta… con su mantón de manila o con algo porque de "ninguna manera estaba dispuesta a sugerir, mostrar o enseñar nada que pudiera ofender a su padre Frasco". María se escapaba de su casa cada tarde e iba a casa del pintor, que la esperaba con su mujer para pintarla, allí sólo le quiso hacer una reivindicación "Usted el escote me lo cubre", y así fue, con una mantilla que era propiedad de estos señores le simularon una blusa de encaje que podía o no dejar a la imaginación, pero ella estaba "tapaita", hubo consenso en la negociación.

Como muchos artistas hace 70 años, buscaba con sus retratos lo exótico, lo folklórico y también lo bello, una belleza que constantemente estos artistas encontraban en mujeres gitanas, como tantos otros pintores y escritores del siglo XIX que venían de sus extranjeros países a plasmar a través de estereotipos banales, incompletos y dañinos la realidad de una España que se encontraba a años luz de otros países de la vieja Europa, algunos más cuestionables que otros sí, pero al final este cuadro fue magia… porque aquí decidía una gitana, que sigue con una pena grande, porque aunque le hizo feliz ser la protagonista de este cuadro y hacerlo como ella quiso, el cuadro no llevó nunca su nombre.

En las obras de Cruz Herrera, las pinturas costumbristas muestran siempre lo exótico de la belleza de las gitanas y también de las musulmanas, sus ropas cómodas y sobre todo miradas de mujeres que como mi tía María, desafiaban a quien fuera necesario para conseguir sus metas, pero esto no suele contarse de nuestras antepasadas, así que lo cuento yo; ella quiso su cuadro, ella hacía sus tareas en casa y cada tarde a escondidas de su familia se iba a casa de Cruz Herrera, y junto a su mujer él la pintaba.

María se escapaba de su casa cada tarde e iba a casa del pintor, que la esperaba con su mujer para pintarla, allí sólo le quiso hacer una reivindicación "Usted el escote me lo cubre".

Cuando el cuadro estuvo acabado se lo llevó a su padre… y le dijo "Opá, esa soy yo". Ante la noble respuesta de un padre que lo que pudo decir fue "bueno, estás muy decente", María solo pudo congratularse consigo misma, "tengo mi retrato y a mi pare le gusta".

No hace falta que diga que en aquella época el precio que se pagaba en los pueblos por ciertas cosas era muy caro, y no era un impuesto que sólo pagaban las gitanas como esta sociedad quiere hacernos creer… ser musa de un artista en un pueblo como San Roque tenía que estar muy bien justificado. La estructura patriarcal que pesaba encima de las mujeres en aquella época, al igual que nos pesa ahora, siempre estaba por encima de los deseos individuales de cualquier mujer, fuera o no gitana, pero siempre hay puntas de lanza, siempre hay pioneras y creo que ella lo fue y lo es, aunque nunca se lo haya dicho.

Cuando nos cuenta la historia, la cuenta siempre así, "Cruz Herrera quería pintarme porque yo era una gitana muy graciosa", pero no sólo era graciosa… Mi tía María es belleza pura, es gitanidad y sobre todo es fuerza e ímpetu. Tenía quince años cuando le ofrecieron hacerle el retrato, aunque el gachó no quiso ponerle su nombre, y ella se quedó con esa pena, hoy en día el retrato que aquí puede verse, está expuesto en el museo Cruz Herrera que está localizado en la Línea de la Concepción y fue cartel de la feria de La Línea en 1974.

Mi tía María ha sido musa, trasgresora y valiente, quizá sin darse cuenta, porque con quince años se plantó delante del pintor y le dijo "tú me vas a pintar, pero como yo quiera", en aquel momento ella tomaba la decisión de lo que quería mostrar o no de su cuerpo, y de si quería o no ser musa aunque fuera por unos pocos meses y desafiando los convencionalismos y las normas establecidas sobre lo que podía o no hacer una mujer joven.

Pero su pintura será eterna, somos una familia grande y no vamos a dejar que la historia de "Tita María caiga en el olvido" porque es otra aportación cultural que el pueblo gitano le ha hecho a este país y que como en la mayoría de ocasiones, ni siquiera llevaba su nombre, o bien no se reconocía que la mujer que lo protagonizaba era una gitana, yo me pregunto por qué, aunque si pensamos un poco está bastante claro. Sin embargo, al debate de la apropiación cultural, el no reconocimiento de las aportaciones que hemos hecho durante siglos al acervo cultural de este país y otras tantas cosas me sumaré otro día porque hoy la protagonista es ella.

Mi tía fue dueña de sus decisiones hace ya más de 70 años, porque aquí no había servilismo, ni sometimiento, aquí había carácter, capacidad de decisión y por qué no decirlo, mucha belleza, una belleza de esa que irremediablemente los pintores tenían que buscar en caras gitanas… porque no la encontraban en ningún otro sitio.

Tita María te quiero, te queremos cada uno de tus hijos/a tus nietos/a y tus sobrinos y sobrinas… tenemos un espejo en el que mirarnos.

Gracias por tanto.

—

(*) Ana Segovia montoya es periodista.

La FAGiC y el asociacionismo gitano en Cataluña

*SIMÓN MONTERO**

La Federación de Asociaciones Gitanas de Cataluña -FAGiC- es una organización sin ánimo de lucro que acoge a 96 asociaciones gitanas de toda Cataluña. Se creó en 1991 y es la entidad más representativa del asociacionismo gitano en la sociedad catalana. Su objetivo general es mejorar las actuaciones dirigidas al pueblo gitano, recogiendo sus particularidades, aspiraciones y preocupaciones, y estableciendo un canal de comunicación entre los gitanos y la sociedad mayoritaria. Los principales objetivos de la FAGiC son:

- Englobar todas las asociaciones gitanas de Cataluña para conseguir más fuerza y representatividad, desarrollando una línea de actuación común y apoyando las asociaciones federadas.
- Adoptar el papel de interlocutor único ante el Gobierno autonómico, las administraciones locales y la administración estatal, en cuanto a planes de intervención con la población gitana, para asegurar que se respeten los intereses de los gitanos y gitanas.
- Impulsar programas y proyectos encaminados a promover la convivencia entre población gitana y no gitana, dentro de la sociedad catalana.
- Intervenir ante cualquier actitud de xenofobia y discriminación, en relación al Pueblo gitano.
- Defender, promover y estudiar los derechos, la lengua, la historia y la cultura del Pueblo gitano.
- Fomentar el asociacionismo gitano en los barrios, proporcionando espaldarazo a las diferentes asociaciones y entidades gitanas, incentivando y fortaleciendo la red asociativa.

Entre sus objetivos más específicos y vinculados con el ámbito social, encontramos:

- La promoción integral a nivel social, cultural y humano del Pueblo gitano hasta conseguir la igualdad real de derechos y deberes, a la vez que se mantienen las costumbres propias de la comunidad.
- La participación de todos los miembros de la comunidad gitana en los problemas de actuación que, por su desarrollo y promoción, pueden realizarse en la sociedad catalana.

- Ofrecer servicios orientados a cubrir las necesidades básicas de la comunidad gitana.
- Ofrecer un servicio de mediación entre el colectivo gitano y los diferentes organismos e instituciones de la sociedad.
- Asesorar jurídicamente sobre casos de xenofobia y racismo, en contra de la población gitana.
- Favorecer el acceso a una vivienda en casos de riesgo y emergencia social.
- Promover la integración y la cohesión escolar, social y laboral de la juventud y la infancia gitana. La FAGiC desarrolla varios programas y acciones, que pretenden paliar la situación de marginalidad y pobreza que afectan directamente a la población gitana. Por eso se desarrollan proyectos vinculados a la alfabetización de adultos, refuerzo escolar, ocio, convivencia, etc.

La Federación se creó también con la intención de promover la cultura gitana y conseguir la igualdad y equidad entre la población gitana y la sociedad mayoritaria. El pueblo gitano, por varias razones, ha sufrido una historia de desigualdad y de exclusión social y es éste el único motivo que ha justificado la existencia de nuestra federación. Los tiempos y las necesidades cambian, y es por eso que empezamos un periodo de escucha, adaptación e innovación de nuestras acciones y planteamientos.

La FAGiC tiene representación en:

- CMPGB, Consell Municipal del Poble Gitano de Barcelona
- Consell Assesor del Pla Integral del Poble Gitano de Catalunya
- Intergrup del Poble Gitano del Parlament de Cataluña
- Consejo Estatal del pueblo gitano
- Plataforma Kethane
- La Red Equi-Sastipen-Rroma

En Europa la FAGiC también promueve la acción, el debate y la reflexión en torno a la situación del Pueblo gitano en los diferentes países. Somos miembros de ERIO, FARE, Phiren Amensa. Tenemos proyectos conjuntos con Diaconia Valdese, Nevo Parudimos. Colaboramos con ERGO, IG Kultur, Center for Roma and Sinti, entre otros, y con el SVE, Servicio de Voluntariado Europeo.

A nivel técnico, la FAGiC cuenta con 44 personas trabajadoras, 14 en los servicios generales y el resto en las diferentes asociaciones, programas y proyectos. El personal de la FAGiC está formado por profesionales de diferentes ámbitos tales como el derecho, la sociología, la comunicación audiovisual, los estudios europeos, la cooperación internacional, los derechos humanos y la gestión del tercer sector; gitanos y no gitanos, garantizando el *expertise* necesario para establecer procesos de excelencia y rigurosidad.

En el año 2017 FAGiC atendió a unas 16.000 personas gitanas en las diferentes áreas de trabajo, en conjunto con las entidades federadas y agentes clave del territorio. En la web y en las redes sociales llegamos a más de 60.000 personas.

Debido al crecimiento asociativo en Cataluña, la FAGiC está representada en todo el territorio. Tenemos contacto en consejos territoriales, diputaciones, administraciones locales y autonómicas para tener la información más actualizada de la población gitana y de los proyectos que desde estos entes llevan o quieren llevar a cabo. Esto es básico para adaptar los proyectos relacionados con el pueblo gitano. La Fagic presenta las líneas o proyectos escuchando a la base asociativa. Desde la base, adaptamos los proyectos de las administraciones a las necesidades reales de la población gitana para hacer verdaderas políticas compartidas. Esto nos garantiza el éxito de los proyectos y de los indicadores de calidad de los mismos.

"Es imposible hablar del activismo gitano sin hablar a la vez del mundo asociativo y de la juventud Gitana".

Como hemos dicho, en los últimos tiempos el mundo asociativo ha vivido un importante cambio. Gitanas y gitanos que trabajan y a la vez estudian, futuros sociólogos y sociólogas, educadores/as y trabajadores/as sociales, maestras y maestros, biotecnólogos y biotecnólogas, ingenieros e ingenieras aeronáuticos/as, entre otros muchos, han encontrado su lugar dentro del activismo del Pueblo Gitano a través del asociacionismo gitano. Dándole más fuerza a nuestro movimiento reivindicativo dentro de la sociedad. Este logro ha creado una revolución en el tejido asociativo de Cataluña.

A nuestro parecer, las entidades gitanas que actualmente formamos parte del asociacionismo vamos en una misma línea: dar fuerza y apoyo a nuestra comunidad que necesita esa motivación que les ayude a ver que las cosas que quieren conseguir están realmente a su alcance, y si tienen alguna otra necesidad, nosotros estaremos de su lado para aportarles las herramientas necesarias para alcanzar su total desarrollo.

Y de esta manera conseguir la plena normalización del Pueblo Gitano en todas las áreas.

El Pueblo Gitano experimenta un cambio a través de las generaciones, un relevo generacional que apunta muy alto, capaz de conseguir los objetivos que nos han marcado tanto nuestros abuelos, abuelas, padres y madres.

La Fagic vela para mejorar la calidad de vida del pueblo gitano de Cataluña, cultura, derechos e intereses. Con las líneas de trabajo citadas queremos que la población gitana ocupe el puesto que se merece dentro de la sociedad catalana.

—

(*) Simón Montero, presidente de la FAGiC

16 de marzo de 2018

A través de imágenes, deseamos representar esta boda gitana en Algeciras

Ella es Margarita, de la familia de "Los Arroyo" y Manuel, de la familia de "Los Conguitos". Los dos viven en el conocido barrio de Las Colinas de Algeciras.

Aparición de Margarita en el recinto de la celebración y encuentro con Manuel.

Celebración por la virginidad de la novia con el cante del Yelipor las mujeres y rompimiento de camisas por parte de los hombres.

Tras el cante y la celebración del Yeli, los novios se sientan y las mujeres colocan a la novia las moñas.

A LA IZQUIERDA
Niño gitano marcando un magnífico ritmo al tambor.

SOBRE ESTAS LÍNEAS:
Dos de los invitados, Rafael Serrano y Vicente Soto

—
FOTOGRAFÍA: Luis Miguel Zapata Luna

Desde Brasilia...

VERUSKA CASTELLO BRANCO

Me llamo Veruska, tengo 27 años, de madre gitana y padre brasileño tengo un lugar entre dos mundos. Nací en Brasil y vivo en España desde 2016. Soy psicóloga, *cartomante* y sigo buscando tornarme terapeuta integrando esas dos profesiones frente a otros conocimientos. Tengo dos hermanos que actualmente viven en Uruguay y mis padres siguen en Brasil y en Argentina.

Fue en Brasilia donde viví gran parte de mi vida. Vine a España en 2016 y tras un año de ilegalidad volví a estudiar una especialización terapéutica llamada "Constelaciones Familiares". Mi padre es brasileño, nacido en el norte de Brasil, una región donde prevalecen las raíces africanas e indígenas, él vino de una familia muy pobre con 19 hermanos con los cuales teníamos poquísimo contacto. Mi madre es una mujer gitana cuyo camino, tras muchos sucesos, terminó llevándola a alejarse de su familia porque crecimos sin tener prácticamente ningún contacto con nuestra familia, yo y mis dos hermanos. Es una sensación inexplicable, la de extrañar a alguien que jamás conocimos...

En Brasil la cuestión que se crea alrededor de la imagen de los gitanos es un poco distinta de lo que pasa en Europa, con toda la mezcla y riqueza cultural que existe en el muy extenso territorio brasileño los estereotipos son bastante más sutiles, y los prejuicios visibles tras algunas cortinas de seda. Se romantiza la figura gitana, retratada por veces como un pueblo maldecido, que perdió el derecho al poder por abusar de él, y otras veces mezclada a un aire de arte, sensualidad y libertad, con poderes sobrenaturales, siendo común encontrar en estos lugares personas que se dicen gitanas, gitanas de alma o aun que alguna gitana le acompaña espiritualmente.

Asimismo, los gitanos en situación de vulnerabilidad son los que más clareza tienen del prejuicio y de la violencia, algunos todavía semi-nómadas, enfrentan un doble prejuicio e invisibilidad. Viviendo en lugares sin saneamiento básico, discriminados en las instituciones de salud, educación y seguridad, enfrentan la irónica situación de ser considerados menos gitanos por los otros grupos gitanos, sobre todo los ricos, que suelen creerlos culpables por la permanencia de la mala imagen del pueblo ante las sociedades y a la vez de los payos, que no les reconoce la identidad gitana porque les falta el exotismo romántico que esperan encontrar (aunque todos los conocidos estereotipos negativos también actúan sobre ese imaginario). Los demás en general ocultan esta identidad, no son percibidos como gente no normal pero tampoco se les atribuye la gitanidad por la cara o los apellidos, causan desconfianza, pero no se sabe por qué, quizás porque tengan que negar su identidad en las relaciones con el otro, por tener negada la aparición en los espacios públicos.

Oculté esta identidad por gran parte de mi vida mientras se aplaudía a esos gitanos de fantasía. Siempre escuché que era una persona "exótica", "rara", sin que hubiera en mi mente cualquier justificativa para aquello. Me intentaba ocultar, me hice por años una persona muy callada, como que cargando en las espaldas todo lo que debería estar adornando mi vida. Mi madre se encargó de transmitir a mí y a mis hermanos todo lo que pudo de su cultura y su crianza. Es una condición de identidad constantemente limítrofe ya que la cultura no puede ser transmitida por una única persona. Fue una transmisión de símbolos, carácter, historias, canciones..., para vivirlo puerta adentro pero muy pocas veces puerta afuera.

Cuando tenía ocho años, jugando con amigas con una baraja normal, decidí que iríamos a jugar a echar las cartas. Sin que percibiera que los adultos de la casa empezaron a ponerse alrededor nuestro, yo empecé a jugar a echarles las cartas. Al volver a casa lo conté a mi madre, dijo que no debería volver a hacerlo hasta que tuviera mi propia baraja. Con 14 años la tuve y desde entonces fui construyendo mi relación con ellas, echándolas solamente en mi círculo íntimo. A los 21 años hice un viaje decisivo con mi madre, fuimos a donde estaba nuestra familia. Conocerlos fue un desafío, ver la real distancia que había entre nosotros, que yo hablaba otro idioma y percibía que nuestra presencia causaba separaciones, habían pasado diez años desde la última vez que vieran a mi madre y su abuela ha forzado a parte de ellos a recibirnos. El ambiente era bastante tenso a principio, con muy poco dialogo, pasaba gran parte del día a solas mientras mi madre trataba de tantas conversaciones que esperaron años para ocurrir... Poco a poco las cosas fueron cambiando. Al final de los meses me fui bajo mucho amor, abrazos apretados e invitaciones a quedarme. ¡Descubrí mi familia!

Al volver me sentía más fuerte y dejé de ocultar mi identidad. Cuando se tocaba el tema pasé a manifestarme y abrí mi trabajo con las cartas a la esfera pública. Trabajé mucho tiempo con la baraja gitana, encontré otras personas no gitanas que hacían lo mismo y que más de una vez intentaron explicarme cómo eran las costumbres gitanas para echar las cartas y cómo una gitana bailaba. Era de risas…

En la universidad tenía una atracción natural por todo lo que tocara el tema de los ancestrales, me metía en actividades relacionadas con la danza y la música, como arte y como forma de asociar el trabajo terapéutico a la expresión corporal. Eso me distanciaba de los tópicos culturales básicos que compartían y me puso una vez más en el lugar de bicho raro. Responder a preguntas como "¿cómo vas a hacer cuando seas psicóloga? No puedes seguir con eso de "las cartas" o "deberías vestirte de otra manera, no suena profesional", "o quieres tener arte o quieres ser psicóloga" era algo común, una serie de negaciones a mi historia.

De todas maneras, fue el trabajo con las cartas lo que me aportó el dinero para venirme a España. Me gradué necesitando expansión, encontrar estructura interna para hacer la unión entre aquello que quiero hacer como trabajo y lo que considero importante sobre mí. El trabajo con las Constelaciones me llevó a experiencias profundas con mis raíces, con la historia de mi familia, aportando mucho más de lo que me esperaba. Veo con eso una posibilidad de unificar mi trabajo con las cartas a una practica terapéutica, una vía de afirmación de quien soy, aportando aquello que realmente puedo ofrecer en lugar de querer encajarme en un papel en lo que jamás cabré… Esta busca incesante por encajarme finalmente va viendo la luz de un camino autentico.

«Poco a poco las cosas fueron cambiando. Al final de los meses me fui bajo mucho amor, abrazos apretados e invitaciones a quedarme. ¡Descubrí mi familia!»

Desde que llegué a estas tierras he visto como es claro el prejuicio, como la negativa es mucho más intensa y como es innegable lo sangriento que es el proceso de segregación y falsa integración del pueblo gitano. Por primera vez experimenté el paquete completo de la xenofobia. Reconocí los privilegios que tengo al ocupar este lugar hibrido, donde puedo sostener mi identidad gitana y al mismo tiempo no ser percibida así cuando conviene, como es fácil traer la fuerza de estas raíces desde un lugar individual y lo complejas que se pueden tornar las cosas cuando la reivindicación pasa a ser colectiva. Una experiencia decisiva en este sentido fue acompañar el Congreso de Feminismo Romaní, cuando empecé a las colectividades y pude ver a estas mujeres desarrollando su trabajo con su potente voz para llegar a una representatividad gitana empoderada que pueda generar verdaderos cambios sociales. Mi madre fue para mí la intensa voz de la colectividad, recayendo sobre ella tantas cosas que solo ahora empiezo a comprender… La identidad gitana es colectiva.

El arte de la pintura

LOLA FERRERUELA, Mallorca

Las expresiones en la pintura tienen un gran significado que ha de hallar el que observa, sobre todo cuando la pintura es abstracta y los significados están dentro. Aunque la gente se empeñe en buscar fuera lo que está dentro. Lo que está en mi obra es la libertad, el amor, la creatividad. He observado cómo la gente tiene pintura de flores que hacen a cientos una máquina de imitar de los chinos, lo que no sabe ni a pintura. En vez de buscar obra única en los artistas que van conociendo a su paso. Existe un desdén al arte moderno, fruto de la escasa información que se da en colegios, museos y hogares. La modernidad que expande el arte, muchos no son capaces de absorber suficientemente. La gente se suele quedar en lo que hace el artista con su vida privada, más que en lo que están diciendo sus expresiones artísticas, fallo.

El sentido del arte es enseñar, mostrar los enigmas de esta vida en la tierra. Desdeñar a una artista es un pecado, ya que Dios nos pone a su disposición para informar desde su hermosa visión.

El artista de la pintura tiene suficiente con estar con su imaginación, emociones y libertad.

Son los demás los que tienen con sus sensibilidades admitir que el artista existe y sois vosotros los que tenéis que mostrar el trabajo del artista. También, tienen que invertir en el arte, si el artista muere de incomprensión, quién tendrá la culpa, el artista, no. Nosotros ya hacemos nuestro trabajo. Existen cursos de formación como es el de gestor cultural, es un curso online, para los parados que amen el arte. Realmente necesitamos ayuda para sobrevivir con tan arduo trabajo durante tantos años de nuestra vida. La soledad la necesito, se necesita para el arte. Pero esa X soledad, no más.

Como Sócrates la cicuta me mola. Este mundo con tantas imperfecciones, de sentimientos; es una locura para el artista.

Si alguien puede ayudar a que el artista viaje, bienvenido sea.

Nosotros no sólo damos. Necesitamos respuestas. Una casa en Cádiz para pintar el verano estaría bien y unas plantitas para el camino.

Poesía Jerezana

[Diego Fernández Suárez, Jerez de la Frontera (Cádiz)]

Nacer gitano

Se nace gitano porque se nace
nacencia del corazón y sentimiento.
Enigma que se encuentra
en el vientre del sufrimiento,
al abrir la puerta de su esencia.

El gitano nace de la fuente donde chorrea
el flujo místico de los sentimientos,
de su belleza interior.
Belleza que está en cada pensamiento,
cada suspiro, o en cada corazón.

Se encuentran por mares o senderos distintos,
y diferentes albas.
Se siente y se distingue desde su nacimiento,
y se halla dentro de cada persona,
su virtud, su bondad y su pureza e idea

Así lo quiso Dios
su Divina Providencia.
Solo Dios,
puede darnos la respuesta.

Suspiros de mocita gitana

¡Gitana!
Pon en libertad tu pensamiento,
desprende tus suspiros de gracia y seda
engancha entre varetas de olivos tu pañuelo,
que el desplante de tu talle sea tu aliento
no rías, ni lamentes, ni cuentes tus sueños,
ni te enamores, como no sea amando.

Sentimientos de mil colores

Los gitanos, viven, lloran y son pasionales
son transparentes, claros, como agua de manantial,
son sinceros, sensibles, que aman y son amados
son regados, por los sentimientos de mil colores.

¿Para quién escribo yo?

Escribo para la mujer que ama y es amada
a los oídos, dónde sin oírme está mi palabra.
Para esa mujer que al pasar me mira
para aquella que al pasar no me miró.

Escribo para aquella que la dejaron de amar
y sigue amando.
Para ti mujer que, sin querer escuchar,
me estás escuchando.

Escribo al cielo que es mi techo
para la tierra que es mi cama.
al aire que transcurre
tras de mi ventana.

Escribo al rizo de tu pelo
a los filos de tu boca,
al color de tus ojos negros
mujer tú, ¡me dislocas!

Escribo para ti mujer y todo lo que en ti vive
yo, seguiré cantando.
Mujer tú, ¡me dislocas!

Escribo para ti mujer y todo lo que en ti vive
yo, seguiré cantando.

Asao a la lumbre de las noches de verano

El arte de cocinar para muchos

Desde Amarí queremos resaltar algunas recetas tradicionales para ponerlas sobre el mantel. Son platos que probablemente muchos hemos disfrutado desde nuestra infancia. Como en cualquier hogar, es básico tener nociones sobre esta forma de arte que nos lleva a disfrutar degustando. Es más que evidente que en esta tierra, la andaluza, se elaboran comidas sanas, deliciosas y variadas. Muchas familias gitanas también lo han hecho desde la más absoluta normalidad, compartiendo con los que han tenido la suerte de ser invitados a su mesa.

—

Soy Antonia Jiménez y soy una gitana nacida en el norte, concretamente de la provincia de Cantabria. Allí hace mucho frío, pero a mis padres les gustaba cocinar en la calle, eso solo lo podían hacer las noches de verano, que suele ser corto. Sobre las 7 de la tarde mi mama nos llamaba y entre los más pequeños recogíamos leña y ella la disponía estratégicamente, dejando el rescoldo abajo y con palos colocados alrededor como solo ella sabia disponer, hacía una lumbre que a mí me parecía bellísima. Todo preparado para cuando llegaba el papa de la escombrera, se aseaba y ellos se ponían a asar.

PATATAS ASADAS

INGREDIENTES

- Patatas
- Sal

PREPARACIÓN

Se cogen de las más medianas porque si no se tardan mucho en hacer y quedan crudas por dentro, en la parte más alejada de las brasas se van colocando alrededor con la piel, moviéndolas de lado de vez en cuando. Están para *jamar* cuando se ve la piel bien tostada y negruzca, vamos que al pelarlas se te quedan los dedos negros como el tizón. El disfrute es ir pegándoles *bocaicos* sazonando el bocao a punto de sal.

MORRO Y OREJA DE BALICHÓ

INGREDIENTES

- Morro y oreja de *balichó*
- Sal

PREPARACIÓN

Meterlo en agua y sal un rato a remojo para poder rasparlo bien. Mi madre o mi hermana mayor, *la Juana*, cogían un cuchillo *mellao* y raspaban bien toda la superficie para que no hubiese nada de restos en la oreja y quedase bien limpio el morro de cualquier pelo y, una vez limpio y sazonado con sal, lo ponían en unas *trevedes* (esto era trabajo de mi padre) pendientes de que quedase bien *tostaíco* y crujiente ¡qué sabroso era!, con un cacho de pan y el trozo que tocase encima, no había mayor delicia…

Alguno de los pequeños siempre nos dormíamos al destello de las brasas, encima de una manta, escuchando a nuestros padres cantar a "la paquera", "la perlita de Huelva" o esa canción que le encantaba a mi padre de Paquito Jerez, que decía *como se quiere a los hijos ya no se puede querer más…, un hijo es la Gloria que te manda Dios* y le brillaban los ojos cuando cantaba eso. A él le gustaba amenizar la noche con su armónica. ¡Qué noches más hermosas!

¡Nos sentamos para comer!

Mi nombre es Aurora Serrano Serrano, soy una mujer gitana, Graduada en Igualdad de Género y Master en Derechos Humanos por la Universidad Autónoma de Madrid.

Desde las páginas de esta ventana a la vida de las mujeres gitanas, me desnudo sin esconderme tras ningún cristal para contaros mi historia y la de muchas mujeres que durante su vida han sufrido violencia de género o lo que es lo mismo, un maltrato psíquico, sexual, económico, social por la persona que amas y que crees es todo para ti, el príncipe azul que te amará eternamente.

Fotografía de Laura Sánchez Lozano